

de sus instancias más íntimas o de sus tropiezos externos.

No deja de ser significativo recordar, tal como lo hace el maestro Arciniegas, que este denso y ameno libro es el gran resultado de su acción docente de años en la Columbia University de Nueva York y en el Instituto de Estudios Avanzados de América Latina de la Universidad de París. Lo que no sólo acentúa una vez más esa otra cara fundamental en la vida del autor: para él la enseñanza directa, casi la conversación, es una necesidad tan vital como el escribir. De seguro el autor no sabría decirnos cuál de las dos prima sobre la otra. Lo que nos permite comprender cómo hoy, después de cincuenta y siete años de haber publicado su primer libro, continúa dedicado a la enseñanza en la Universidad de los Andes de Bogotá y a la redacción de varios otros libros.

El continente de siete colores cobra en esta época una nueva vida que complementa a las otras, adquiere casi sin proponérselo una nueva y renovada vigencia que le otorga la proximidad de las celebraciones del V centenario del descubrimiento occidental de América. Su lectura bien puede permitir recordar a los preocupados por los estudios históricos, y casi todos lo somos, la trayectoria vital del continente, sus avances y retrocesos, sus escollos internos y sus imposiciones foráneas, su permanente oscilación entre la libertad y el miedo. Su lectura nos permite profundizar más en la afirmación de nuestra variable realidad, de nuestra personalidad huidiza. Ya que, como lo diría el propio Arciniegas, condensando en una apretada frase mucho de lo que ha venido mostrando desde hace ya tanto tiempo: "América es otra cosa".

---

Gonzalo Hernández de Alba

Los escritos del profesor Jaime Jaramillo Uribe, agrupados bajo el título que reseñamos, si bien no constituyen trabajos acabados y "llevan todos el sello de la elaboración apresurada y ocasional", como lo reconoce en la presentación el propio autor, nos resultan valiosos por diversas razones.

Inicialmente, anotaríamos que el conjunto de estos ensayos permite visualizar una trayectoria intelectual, el amplio espectro de intereses de Jaramillo Uribe alrededor de los problemas de la historia social colombiana y latinoamericana, de la evolución de las ideas y, en general, de la cul-

tura en Colombia y en la América Latina.

En la primera parte, dedicada a temas de historia de Colombia, sobresalen un "perfil histórico de Bogotá" y el ensayo "Las ideas políticas en los años treinta: corrientes, matices, influencias externas". En "Nación y región en los orígenes del Estado Nacional en Colombia" y en "Factores que influyeron en el poblamiento del territorio colombiano" se aborda la diversidad regional de nuestro país en diferentes momentos de nuestra historia. Algunos de estos ensayos y en particular "Ideas para una caracterización socio-cultu-



Jaime Jaramillo Uribe, *Ensayos de historia social, Tomo II, Temas americanos y otros ensayos*, Bogotá, Tercer Mundo - Uniandes, 1989.

ral de las regiones colombianas', en el cual el autor propone como criterios de diferenciación regional el factor etnodemográfico, el tipo de sociedad en relación con los rasgos dominantes de la economía y la presencia o ausencia de elementos de la arquitectura, nos parecen recomendables para la enseñanza de la historia (en este caso para la inducción a la problemática regional) por su claridad y por las líneas de interés que sugieren.

La segunda parte reúne temas de historia latinoamericana. Se destaca especialmente el ensayo "Tendencias científicas y frecuencias temáticas del pensamiento histórico latinoamericano". Jaramillo establece unas etapas del desarrollo del pensamiento histórico en la región y muestra los debates alrededor de tres temas fundamentales: hispanismo y antihispanismo, el mestizaje étnico y cultural, y democracia y caudillismo.

El escrito "Las relaciones culturales entre Europa y América Latina. Realidades y equivocaciones", texto de una conferencia dictada por el autor en Berlín en diciembre de 1980 ante un grupo de funcionarios del servicio exterior de la RFA y de representantes diplomáticos de América Latina, al igual que otros ensayos incluidos en el libro, muestra la labor de divulgación del conocimiento histórico al interior de "públicos" distintos al gremio de los historiadores. De manera amena el autor precisa los factores de identidad y de diferenciación cultural de los países latinoamericanos y sugiere algunas etapas a mirar en la evolución de las relaciones culturales entre Europa y América.

En "Los estudios afroamericanos y afrocolombianos, balance y perspectivas" se nos revela la sensibilidad antropológica del autor, su interés hacia los procesos étnico-cultural es y hacia los distintos planos de la vida cotidiana. El estudioso de las ideas, de la "alta cultura", aprecia también el valor del folclor, de la música y la cocina, las maneras de hablar, los procesos de crianza, etc., y observa atentamente los préstamos recíprocos entre la cultura de élite y la cultura popular, como se deduce de su ensayo "Historia y cultura popular" incluido en la sección siguiente.

En la tercera parte, sobre la historia y los historiadores, encontramos el ensayo "Direccionalidad de la Historia; corta y larga duración" donde Jaramillo, retomando a François Simiand y a Fernand Braudel, reflexiona sobre el tiempo en la historia y sobre los conceptos de corta y larga duración, sobre la historia acontecimental ("histoire événementielle") o factual y la historia de las estructuras sociales y culturales. El autor concluye mostrando que "el historiador tiene que trabajar sobre la base de ambas duraciones, la corta y la larga"; que "la comprensión de la historia total, de la que incluye acontecimientos y estructuras sociales o económicas o culturales, sólo puede comprenderse en un juego recíproco entre acontecimientos y estructuras. Lo que debe buscarse es el punto o los puntos de contacto entre ellos. La corta duración, el acontecimiento histórico, pueden afectar las estructuras y por eso en éstas pueden presentarse rupturas, brechas y transformaciones en cuanto no son intemporales por larga que sea su

duración". Agrega así mismo que "el acontecimiento, la corta duración, tampoco pueden comprenderse sin buscarle sus raíces en las estructuras" (p. 236).

Se percibe en este ensayo una alta valoración del estudio de las estructuras históricas, de la historia profunda que el autor denomina "sedimentaria", valoración que ha sido, a nuestro modo ver, un orientador fundamental de la producción intelectual del profesor Jaramillo y de su cala profunda en las complejidades de la cultura colombiana.

La cuarta y última parte, "Siluetas", incluye perfiles de Gilberto Freyre, Juan Friede y Luis Ospina Vásquez. Sobresalen allí las páginas sobre Freyre, de quien el autor se reconoce discípulo y deudor intelectual. En otro aparte del libro nos ha contado que "la lectura de Casa Grande y Senzola fue uno de los motivos que me llevaron a ocupar del tema de las relaciones entre esclavos y señores en la

sociedad colombiana del siglo XVIII" (p. 207). Jaramillo subraya la importancia de la idea de Freyre acerca de que "sin la contribución negra e indígena, sin sus culturas, adaptadas a través de un proceso secular a la naturaleza tropical, Latinoamérica había sido un imposible histórico". Nos dice luego que el cientista brasileño "no sólo puso al servicio de esta tesis su amplísima cultura científica; sino también su hermosa prosa y su combativa sensibilidad" (p. 249).

Finalmente, anotaríamos que estos ensayos nos muestran un Jaime Jaramillo Uribe un tanto distinto del autor de "El pensamiento colombiano en el siglo XIX", más espontáneo en virtud de la naturaleza de estos escritos, y más cercano a las preocupaciones de la antropología, con la cual el historiador de las ideas ha tratado de construir un diálogo fecundo, imprescindible hoy día para cualquier investigador de la cultura.

---

Fabio López de la Roche

Concebida como una selección de textos históricos, esta obra reúne varios trabajos relativamente recientes, inéditos unos y publicados otros en diversas revistas. Se ha privilegiado el campo de la historia social y económica, enfatizando algunos de sus problemas principales, en una perspectiva de historia regional.

El libro se inicia con un prólogo de Gustavo Bell Lemus que presenta un balance de la historiografía sobre la región, sus temas y sus vacíos. De este examen re-

sultan hechos tales como la marcada preferencia por Cartagena en su período colonial, la dispersión de los trabajos concernientes al período republicano, el carácter tradicional (vale decir, heroico, apologético y moralizante) de la mayor parte de la producción referente a la Independencia, etcétera.

Un tema de primordial importancia es el del carácter de la formación económica y social de la Colonia. Adolfo Meisel Roca Roca, en su artículo "Esclavitud, mestizaje y haciendas en la